

un desecho y solo aprisionan a ciertos castros, que era
jardas De la muerte, alimentan una precaria con-
tencia algunas mujeres, niños y ancianos son los que
quedan Los maz de los hombres son percidos por no
ser esclavos, y los que viven combaten con fuerza
en las campas y en los pueblos internos hasta es-
pirar o abajarse al caer a los que, invencibles de
sangre y de crímenes, vibalizan con los parirverse man-
sinos que hicieron Desaparecer de la América a un
poco primitiva. Cerca de un millón de habitantes se
encontraba en Venezuela; III así congeracion, se puede
asegurar que una cuarta parte ha sido sacrificada
por de tierra, la espada, el hambre, la peste, los
peregrinos y los esclavos. Los líderes
de la guerra Los regim
refiere el Sr. De las condiciones echaci-
entres mil años con profusión de los armato. De
de aquí a los estados
a cada todas sus provincias, ha hecho disminuir
sensiblemente a la parcia exacto,
pues más de un millón de personas han perecido
como lo prueba el. En la espada de Mr. Walter,
que describe con fidelidad las sanguiarias crímenes
cometidos en aquel opulente Imperio. Allí la lucha
se mantiene a fuerza de sacrificios humanos y de
todas especies de los esperales, con los
que byron los que han vivido la desgracia
de nacer en este suelo, que parece desterrado a empa-
pues con la sangre de sus hijos. Apenas de todo, los
Mexicanos seran libres por que han abrazado

A 200 AÑOS: LA CARTA DE JAMAICA EN SU CONTEXTO Y EL MANUSCRITO DE QUITO

1. El Bolívar de la Carta de Jamaica
2. Descripción del Libertador
3. El Manuscrito encontrado en Quito



I. EL BOLÍVAR DE LA CARTA DE JAMAICA¹

Ernesto Samper Pizano²

El Bolívar de la Carta de Jamaica era, desde México hasta el Río de la Plata, el más tenaz, el más clarividente y el que mejor conciliaba el genio de la política con la intuición de la guerra.

Citado por Juan Guillermo Gómez García en «La Carta de Jamaica, 200 años después».

La publicación del original en español de la Carta de Jamaica -UNASUR-, viene de la mano de la conmemoración de los 200 años del documento político más importante de la independencia americana. Con una sorprendente visión de futuro, el Libertador Simón Bolívar vaticina en la Carta lo que sucedería en el hemisferio en sus ya dos siglos de existencia independiente. Pronostica su división en dieciséis naciones, alerta sobre los peligros desintegradores del federalismo en el camino de construir una sola nación y, de manera contundente, defiende el camino del enfrentamiento militar como el único que conduciría a una emancipación definitiva de América.

El carácter premonitorio de la Carta -escrita por el Libertador en la soledad del autoexilio en una isla del Mar Caribe- hoy nos sorprende al revelar lo que aconteció y no aconteció en América, por la simple dinámica de unas fuerzas que Bolívar intuyó en sus peripatéticas cavilaciones a la

1 El presente anexo transcribe textualmente la edición del libro de UNASUR bajo el aval del Secretario General, Ernesto Samper Pizano.

Palabras pronunciadas por que aparecen como prólogo del libro “200 años Carta de Jamaica”. Primera edición, Colección Palabras del Sur. (Quito, Ecuador: UNASUR, 2015).

2 Secretario General de UNASUR 2014-2017.

orilla del mar. Tal vez escogió Jamaica para escribir la más importante de sus reflexiones políticas, porque sabía que allí, en el Caribe, había comenzado la historia colonial de la patria grande.

Un análisis más profundo de la Carta permite desentrañar las influencias articuladoras del pensamiento bolivariano, en relación con el impacto de las medidas fiscalistas borbónicas de la primera mitad del siglo XVIII, que propiciaron la gestación de los primeros movimientos de masas contra el imperio. Dicho análisis también coloca en evidencia el pensamiento enciclopedista que cautivó a Bolívar, como argumento de lucha por la igualdad durante la Revolución Francesa, y la importancia atribuida al espíritu montesquiano contenido en la Constitución de Filadelfia.

La Carta de Jamaica destila las claves del pensamiento volteriano en todas sus líneas. Explica por qué Haití, cuna de la primera revolución social victoriosa en América, sería el siguiente destino del Libertador después de Jamaica, donde llegó invitado por el Presidente Petion, para preparar el lanzamiento de la independencia.

El vacío de poder que se creó en España y en sus colonias, con las abdicaciones de los reyes españoles en Bayona, en 1808, fue aprovechado por éstas últimas para marcar distancias con España, y para oponerse a los invasores franceses. El movimiento pre independentista encontró un espacio de convergencia con la rebeldía ibérica en la Constitución de Cádiz, que reunió a españoles peninsulares y americanos en un solo proyecto político. A pesar de que la Constitución de 1812 contenía algunas de las propuestas constitucionales anunciadas por Bolívar en su Carta, este, enfrentado a la posibilidad de que la causa emancipadora quedara neutralizada por la conformación de una comunidad hispanoamericana de naciones -parecida al **Common Wealth** de Gran Bretaña y sus colonias de ultramar- marcó distancias con el proceso de Cádiz, con el fin de no debilitar la tesis central de su Carta, sobre el carácter militar de la independencia americana.

La derogatoria posterior, por parte de Fernando VII de la Pepa como se conoció la carta gaditana, a través del «Manifiesto de los Persas» (1814), y la inmediata designación de Pablo Morillo general vencedor de la guerra anti napoleónica- al frente de los ejércitos de la reconquista, confirmó que el “deseado” Rey Fernando VII prefería mantener la monarquía absoluta previa

a 1812, a compartir su poder con las comunidades de ultramar, a través de una fórmula de monarquía constitucional, más acotada democráticamente.

San Martín coincidió con Bolívar en su apreciación de que la única manera de sellar de modo definitivo la independencia americana era blindándola militarmente, aunque se distanció de él en la convicción libertadora, también contenida en la Carta, de que la única forma posible de gobierno para la región era la republicana y antimonárquica.

Bolívar, además, hace explícita en la Carta su postulado de que la única forma de darle sentido a la independencia militar de éstas tierras era a través de constituciones que organizaran las nuevas naciones. También previó, románticamente, que solo sería posible conformar la más grande nación del mundo con capital en el istmo de Panamá, que él asimilaba al simbólico istmo de los Corintios.

La vida caótica y gloriosa del Libertador se encargaría de hacerle sufrir, en carne propia, muchas de las desgracias regionales que pronosticaba su famosa Carta. Bolívar vivió la disolución de países, el extrañamiento de gobiernos divididos en luchas intestinas, y la ingratitud de los partidos.

La mejor recompensa que podría recibir el Libertador hoy, cuando han transcurrido dos siglos de su paso vital por tierras americanas, sería la posibilidad de contemplar, así fuera por unos pocos minutos, a la Patria Grande que él soñó convertida en un continente de 400 millones de personas habitando un espacio de más de 17 millones de kilómetros cuadrados, y recordando su mensaje de Jamaica en la sede Néstor Kirchner, de UNASUR, en la Mitad del Mundo; en Quito, la ciudad de la luz. Que este encuentro, hoy, lo honre de esta manera.

Mitad de Mundo, Quito. Septiembre 6 de 2015.

2. DESCRIPCIÓN DEL LIBERTADOR

“Nosotros estábamos en un grado todavía más abajo de la servidumbre, y, por lo mismo con más dificultades para elevarnos al goce de libertad”.

Simón Bolívar

SIMÓN BOLÍVAR

“Nació el general Bolívar con un genio fecundo y ardiente, con una inteligencia inmensa... desarrolló temprano aquellas facultades naturales, las dirigió hacia todos los conocimientos y todas las instrucciones y luces, así es que el talento y el espíritu del Libertador, cultivados y auxiliados por una memoria admirable, han podido abrazar fácilmente y ejercitarse a la vez en las ciencias, las artes, la literatura, y dedicarse, más profundamente, a la ciencia política y al arte de la guerra, como también el oratorio y al de escribir en los diferentes estilos que debe emplear el hombre público, el militar y el hombre privado.

El Libertador es enérgico. Sus resoluciones férreas, y sabe sostenerlas; sus ideas jamás comunes: siempre grandes, elevadas y originales... Su genio es emprendedor, y une a esta calidad la actividad, la viveza, infinitos recursos en las ideas y la constancia necesaria para la realización de sus proyectos. Es superior a las desgracias, al infortunio y a los reveses...

Las ideas del Libertador son como su imaginación: llenas de fuego, originales...

El Libertador ama la verdad, la heroicidad, el honor, las consideraciones sociales y la moral pública, detesta y desprecia todo lo que se oponga a estos grandes y nobles sentimientos.”

Luis Perú de Lacroix, Coronel, Miembro del Estado
Mayor del Libertador Bolívar,
en Bucaramanga, 1928

SIMÓN BOLÍVAR

“Hacía mucho ejercicio. No he conocido a nadie que soportase como él las fatigas. Después de una jornada que bastaría para rendir al hombre más robusto, le he visto trabajar cinco o seis horas, o bailar otras tantas, con aquella pasión que tenía por el baile. Dormía cinco o seis horas de las veinticuatro, en hamaca, en catre, sobre un cuero, o envuelto en su capa en el suelo y a campo raso, como pudiera sobre blanda pluma... Era diestro en el manejo de las armas, y diestrísimo y atrevido jinete...Muy esmerado en su vestido y en extremo aseado, se bañaba todos los días, y en las tierras calientes hasta tres veces al día. Prefería la vida del campo a la de la ciudad... La amistad era para él palabra sagrada... Su generosidad rayaba en lo pródigo. No solo daba cuanto tenía suyo, sino que se endeudaba para servir a los demás. Pródigo con lo propio, era casi mezquino con los caudales públicos...

... Su estilo era florido y correcto; sus discursos y sus escritos están llenos de imágenes atrevidas y originales. Sus proclamas son modelo de elocuencia militar. En sus despachos lucen, a la par de la galanura del estilo, la claridad y la precisión. En las órdenes que comunicaba a sus tenientes no olvidaba ni los detalles más triviales; todo lo calculaba, todo lo preveía. Tenía el don de la persuasión y sabía inspirar confianza a los demás... Genio creador por excelencia, sacaba recursos de la nada. Grande siempre, éralo en mayor grado en la adversidad. “Bolívar derrotado era más temible que vencedor” decía sus enemigos. Los reveses le hacían superior a sí mismo.

...oía a su secretario leer la correspondencia oficial... memoriales y cartas... A medida que leía el secretario iba dictando su resolución... Dictaba luego, y hasta a tres amanuenses a la vez, los despachos oficiales y las cartas; pues nunca dejaba una sin contestar... Gran conocedor de los hombres y del corazón humano... Leía mucho... escribía muy poco de su puño, solo a los miembros de su familia o a algún amigo íntimo; pero al firmar lo que dictaba, casi siempre agregaba uno o dos renglones de su letra.”

Daniel Florencio O'Leary,
General del Ejército Libertador y Edecán de Bolívar.